

Cumbre de Johannesburgo

La pobreza y el medio ambiente embarrancan en Bali

¿Volverán a defraudarnos los gobiernos en Johannesburgo?

Al llegar a su fin estas dos semanas, la Conferencia de Johannesburgo se va hundiendo en un mar de indecisiones y de intransigencia. La pregunta que el mundo se hace es ¿Cómo han podido los gobiernos defraudarnos de esta manera? ¿Ha sido por incompetencia o por voluntad de sabotaje?

Difícilmente habrá algún país que pueda abandonar Bali sin sentir vergüenza. La lista de culpables es larga, pero empieza por aquellos que han secuestrado desvergonzadamente el proceso de Bali: los Estados Unidos de América, Australia y Canadá. Estos países están abandonando sus responsabilidades sobre sus propios ciudadanos y sobre aquellos que sufren la pobreza en todo el mundo. El planteamiento cínico y coactivo de Estados Unidos en el proceso ha sido escandaloso, pero completamente coherente con sus recientes antecedentes de entorpecer el progreso y emplear estrategias de mano dura en las negociaciones de Naciones Unidas. La Unión Europea, «liderada» por España, quiso presentarse a sí misma como una buena chica, frente a la terquedad de los Estados Unidos, pero fue escasamente convincente. Sus contribuciones fueron muy retóricas, pero con muy pocos compromisos reales.

Ha sido realmente vergonzoso contemplar este proceso, ver cómo diferentes naciones perseguían de forma decidida la satisfacción de sus propios intereses, a costa de la gente pobre y del futuro del planeta.

El sistema del chalaneo, de las componendas de pasillo, y las actitudes amedrentadoras de los bloques más poderosos empiezan a ser una práctica común en las negociaciones internacionales. Rara vez se han producido tan pocos resultados firmes como en este caso. Nos hemos horrorizado al ver cómo algunos gobiernos renegaban de acuerdos adoptados en Río hace diez años. La poca disposición de los países poderosos a alinear las reglas del comercio internacional con las pautas del desarrollo sostenible está minando las posibilidades de alcanzar algún acuerdo significativo. Si regresamos de Johannesburgo con un acuerdo que nos devuelva a la situación previa a Río habremos perdido algo más que diez años. El mundo habrá perdido la confianza en qué los gobiernos desean realmente salvar el planeta.

Llegados a esta situación ¿qué se puede hacer? Nosotros y muchas otras ONG hemos trabajado honestamente para que este proceso funcionara. No nos vamos a rendir. Los Principios de Río, la Agenda 21 y los acuerdos alcanzados desde entonces deben ser puestos en funcionamiento: el futuro del mundo está en juego. Hacemos un llamamiento a los Jefes de Estado y de Gobierno para que demuestren una voluntad clara de devolver este circo al camino de donde no debiera haberse apartado.

Firmado por: Consumers International, Danish 92 Group, Friends of the Earth International, Greenpeace, Oxfam International, The World Wide Fund for Nature, y ANPED

Cumbre de Johannesburgo

Greenpeace hace un llamamiento a los gobiernos para que las grandes corporaciones rindan cuentas de sus actuaciones

4 de junio de 2002, Bali, Indonesia: Esta mañana, los representantes de los gobiernos que asistían al último encuentro preparatorio previo a la Cumbre de la Tierra del mes de agosto se encontraron a su camino con una exposición de pósteres que mostraban los principales crímenes ambientales que se están cometiendo en el mundo.

Greenpeace hizo un llamamiento a los gobiernos para que se comprometan mediante un acuerdo internacional a obligar a las grandes corporaciones a rendir cuentas y asumir sus responsabilidades, con el fin de detener la ola de abusos ambientales que estas corporaciones cometen.

«Los gobiernos han permitido, y siguen permitiendo que las grandes empresas causen estragos. Basta con observar lo ocurrido con el desastre químico de Bhopal, dieciocho años después. La corporación responsable del desastre todavía no ha hecho nada para compensar y rehabilitar a las víctimas, o para restaurar el lugar, que todavía hoy está fuertemente contaminado y con residuos peligrosos esparcidos por todas partes» dijo Marcelo Furtado de Greenpeace.

Greenpeace está reclamando a los gobiernos que adopten los Principios de Bhopal sobre las Responsabilidades de las Corporaciones, un conjunto exhaustivo de principios para asegurar que las corporaciones protejan los derechos humanos, respeten la soberanía alimentaria y promuevan un desarrollo limpio y sostenible.

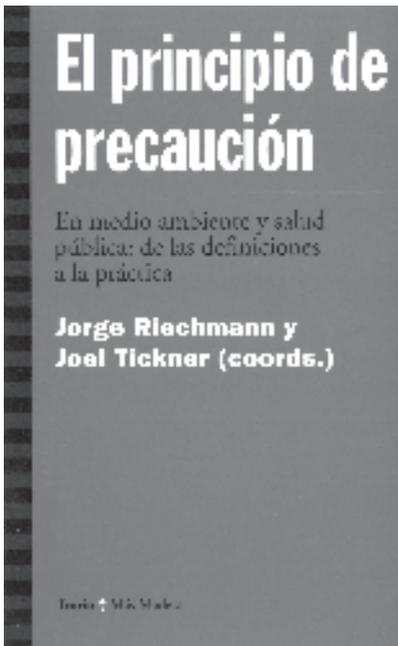
Los Principios son una referencia directa al desastre de Bhopal de 1984, el peor de los desastres químicos acaecidos en todo el mundo hasta la fecha, y que acabó con la vida de miles de personas que fueron expuestas a la inhalación de gases letales, emitidos por la planta química de Union Carbide. El llamamiento a la adopción de estos Principios está reforzado por un informe de Greenpeace en el que se compilan casos de crímenes cometidos por diversas corporaciones industriales en el campo de la química, la explotación forestal, la minería, la ingeniería genética, y la industria nuclear y petrolera en diversas partes del mundo.

Los casos demuestran como las corporaciones transnacionales han aprendido a restar importancia a los daños y a rehuir sus responsabilidades penales y/o civiles. También ilustran la necesidad de que los gobiernos, que son los responsables últimos del bienestar público, fuercen a las corporaciones a cumplir la ley y a rendir cuentas de sus actos ante los ciudadanos.

«Estos crímenes muestran claramente la necesidad de un mayor control, monitorización y reclamación del cumplimiento de responsabilidades de las corporaciones que actúan en el marco de una economía cada vez más globalizada. Para frenar los abusos de estas corporaciones los gobiernos deben actuar globalmente, con el fin de garantizar que las corporaciones respondan de sus actos, especialmente en el mundo en vías de desarrollo, donde las empresas suelen sacar provecho de regulaciones ambientales menos estrictas. Si los gobiernos hacen la vista gorda a este tema en la conferencia de Johannesburgo, estarán dejando el bienestar de sus ciudadanos a merced de los criminales de las grandes corporaciones», afirmó Furtado.

Más información sobre el informe en

www.greenpeace.org



Icaria & Más Madera

JORGE RIECHMANN Y JOEL TICKNER (coords.)

El principio de precaución

En medio ambiente y salud pública:
de las definiciones a la práctica

Desde un enfoque productivista y «tecnocentrista» como el que representan las consultoras multinacionales, puede comercializarse cualquier producto mientras no se demuestre positivamente que es nocivo. El principio de precaución nace de la percepción de que los esfuerzos para combatir problemas tales como el cambio climático, la degradación de los ecosistemas y el agotamiento de los recursos naturales avanzan a un ritmo demasiado lento; de que los problemas ambientales y sanitarios continúan agravándose con mayor rapidez de lo que la sociedad dispone para identificarlos y corregirlos; y el hecho de que los procesos de toma de decisiones a menudo se desarrollan en condiciones de ignorancia e incertidumbre. Hemos de saber renunciar a aquellos sistemas tecnológicos que llevan consigo «catástrofes normales» y optar por tecnologías alternativas que nos resguarden de riesgos estructurales. El objetivo de la precaución es evitar el riesgo, no detener el progreso.

El objetivo de la precaución es evitar el riesgo, no detener el progreso.

Cumbre de Johannesburgo

Equidad en un mundo frágil

MEMORANDO PARA LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SUSTENTABLE

¿Cuál será el legado de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable de Johannesburgo? ¿Se recordará como un hito «histórico», como hoy consideramos a la Cumbre de la Tierra en Río 1992? ¿Servirá para catalizar y renovar los compromisos sobre las promesas no cumplidas de Río? ¿Generará Johannesburgo resultados que merezcan una celebración o será sólo un evento fotográfico presidencial? Publicamos este Memorándum pocos meses antes de la Cumbre, pues se enfrentará allí una disyuntiva crítica para ímpetu político renovado. Éste es nuestro aporte al debate sobre los resultados que debiera tener esta Cumbre y los desafíos críticos que debe asumir la agenda del desarrollo sustentable en la próxima década.

Este Memorándum propone una agenda para la equidad y la ecología en la próxima década. Ha sido escrito por un grupo de 16 activistas independientes, intelectuales, gerentes, administradores y políticos convocados por la Fundación Heinrich Böll, para contribuir al debate global desde la perspectiva de la sociedad civil.

El texto completo del memorando en castellano está disponible en la dirección: www.boell.de

RESUMEN DE PUNTOS CLAVES Y RECOMENDACIONES

Río en Retrospectiva

- Río impulsó la política ambiental de los gobiernos y de las empresas a nivel mundial. Realizó un trabajo preliminar para crear un sistema de gobierno internacional para las políticas sobre la Biosfera.
- Río incrementó la legitimidad de las iniciativas para la sustentabilidad a nivel local, realizadas por la sociedad civil, las empresas y las municipalidades.
- Sin embargo, el Norte retrocedió en relación a los Compromiso de Río y el Sur continuó mostrando poco interés por los asuntos ambientales. El estado general del planeta se deterioró aún más y la inequidad global empeoró.
- Los gobiernos priorizaron la agenda de la OMC sobre los compromisos de Río y se prepararon para crear un mercado global sin fronteras.

- Río no pudo deshacerse de la filosofía del desarrollo como crecimiento económico. ¿Qué tipo de desarrollo?, ¿para el beneficio de quién?, ¿y en qué dirección? son definiciones cruciales al hablar de la sustentabilidad.

La Agenda de Johannesburgo

- Fijarse en el modelo de desarrollo del Norte, históricamente obsoleto, como si la crisis de la naturaleza no existiera significa retroceder más atrás de Río; además nuevo obstáculo para el Sur, pues ya no se puede separar la equidad de la ecología.
- Las distinciones tradicionales entre Norte y Sur son engañosas —a estas alturas de la historia son artefactos diplomáticos. La verdadera ruptura global atraviesa cada sociedad entre los ricos globalizados y los pobres localizados.
- El uso excesivo del espacio ambiental del planeta le quita recursos a la mayoría marginalizada. La justicia requiere reducir la huella ecológica de las clases consumidoras en el Norte y el Sur.
- La pobreza es falta de poder y no de dinero. Fortalecer los derechos de los pobres es una condición necesaria para erradicar la pobreza.
- Avanzar hacia la era solar es una oportunidad para convertir el «subdesarrollo» en una esperanza. La economía solar permite incluir a la gente y ahorrar recursos planetarios.

Derechos de Subsistencia

- Promover la protección ambiental como parte integral de la superación de la pobreza. Como el agua limpia, los suelos fértiles, las pesquerías y los bosques aseguran la subsistencia y la salud de los pobres, las comunidades deben tener el control de la naturaleza y a la vez ser sus guardianes. Hacer de la equidad parte integral de la conservación de la naturaleza.
- La seguridad alimentaria está vinculada a la seguridad de los agricultores, y la seguridad de éstos está vinculada a la biodiversidad.
- Las mujeres son las principales guardianas del conocimiento local, de las estrategias para la sobrevivencia, la biodiversidad y la memoria cultural.
- Optar por la agricultura orgánica para evitar la degradación de los suelos y la erosión de los medios de subsistencia.
- Las energías renovables mantienen los medios de subsistencia. Sin ellas, se agotan los bosques y se provocan cambios climáticos.
- En las ciudades, el agua y el aire contaminados y viviendas peligrosas amenazan la salud de la población. Actuar contra la contaminación para mejorar la vida de los pobres.

Riqueza Justa

- Es común hablar de la pobreza, pero hablar de la riqueza es tabú. ¿Será posible que los sectores acomodados vivan sin el excesivo espacio ambiental que ocupan actualmente?
- Desintensificar los flujos materiales del Sur al Norte.
- Mirar más allá del Protocolo de Kyoto. Adoptar un enfoque de convergencia, reconociendo los derechos igualitarios a los bienes comunes atmosféricos.
- Incluir los bosques y el agua en el sistema de gobierno internacional. Aprender del principio de libre acceso y distribución justa de beneficios de la Convención sobre Biodiversidad.
- Proteger los sistemas de conocimientos comunitarios sobre alimentos y la agricultura, de las demandas tanto de los gobiernos como de las empresas. ¿A quién pertenece el libre conocimiento y quién lo convierte en una patente rentable?

Derechos Comunitarios

- Reconocer los derechos al hábitat natural e incorporarlos en las leyes nacionales. Para las comunidades, parte fundamental de los derechos humanos es tener control sobre la tierra, el agua y las semillas.
- Iniciar una Convención sobre el Derecho a los Recursos Comunitarios. Los conflictos sobre recursos son frecuentes entre comunidades, agencias estatales y empresas privadas. El acceso justo y la distribución equitativa de beneficios son pilares fundamentales de cualquier acuerdo internacional.
- Establecer una Comisión Mundial sobre Minería, Extracción de Petróleo y Gas. En un modelo semejante al de la Comisión Mundial sobre Represas, los representantes de comunidades, ONG, empresas y el gobierno deben revisar experiencias previas de proyectos de extracción de recursos e identificar criterios para tomar decisiones futuras, en base al marco de los derechos humanos.

Derechos Ambientales para cada ciudadano

- Promover los derechos ciudadanos. El mejor sistema de apoyo para la sustentabilidad no es un círculo restringido de expertos, sino una esfera pública activa basada en los derechos democráticos.
- Globalizar el Convenio Árhús porque el acceso a la información es una condición previa a la vigilancia. Asegura el derecho a la participación —condición previa para la influencia ciudadana y garantiza el acceso a los tribunales—, requisito esencial para la responsabilidad civil.
- Reforzar los principios de Río sobre la gestión ambiental. La prevención del daño es clave para las estrategias en beneficio de los pobres, lo cual debe tener prioridad sobre las pruebas científicas del daño. El principio de «Quien contamina, paga» demanda una responsabilidad civil estricta, junto con el seguro obligatorio contra los riesgos.

Valorando la Naturaleza

- Eliminar los subsidios que incentivan la extracción de recursos naturales, el transporte contaminante y la agricultura química, porque son instrumentos que reprimen la innovación, desincentivan la conservación y son dañinos para el medio ambiente. Son formas de subsidio al sector empresarial y beneficia a los más ricos y no a los pobres.
- Iniciar acciones internacionales para contabilizar los costos totales de las actividades de producción y consumo, cambiando los impuestos desde el empleo hacia los recursos naturales, la contaminación y los desechos, asegurando así una estructura de precios correcta de los bienes.
- Introducir un pago por el uso de los bienes comunes globales y reinvertir las ganancias obtenidas en políticas para protegerlos. Debido a que el libre acceso favorece la sobreutilización de los recursos, el pago justo por usar la atmósfera, el espacio aéreo y los mares disminuirían la presión sobre los bienes comunes y fomentarían la eficiencia y el cuidado de éstos.

Mercado y Bien Común

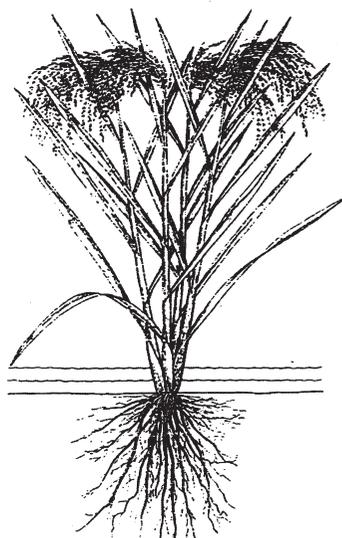
- Adoptar el comercio justo, y no el comercio libre. Insistir en el acceso ilimitado a los mercados del Norte es autodestructivo, a menos que se beneficien los pequeños productores y la agricultura sustentable. Para proteger los derechos de subsistencia, es necesario que los países productores y los consumidores lleguen a acuerdos sobre comercio justo.
- Condicionar a la OMC bajo objetivos de sustentabilidad y ampliar el espacio político de las naciones y los ciudadanos en la política comercial. La gobernabilidad democrática requiere la voz ciudadana en las políticas sobre subsistencia y sustentabilidad. Ello permite que la población exprese su elección sobre el alcance y calidad del comercio.
- Las medidas comerciales coherentes con los Acuerdos Ambientales Multilaterales deben estar protegidas del cuestionamiento de la OMC.
- La OMC debe eliminar gradualmente los subsidios perjudiciales para el medio ambiente para dar oportunidad a la subsistencia y producción sustentables.
- Avanzar hacia un Marco para la Producción Socialmente Responsable basado en principios como la responsabilidad social ampliada, la protección de los poseedores de derechos, la libertad de información, la responsabilidad empresarial ampliada y el principio de precaución.
- Establecer un Convenio para la Responsabilidad Empresarial: los códigos de conducta voluntarios, como el Global Compact o la Iniciativa para el Informe Global no son suficientes. La sociedad mundial tiene derecho a que las empresas transnacionales sean responsables sobre los derechos humanos, sociales y ambientales.

Reestructurar el Sistema Financiero

- Enfriar el dinero caliente, ya que las turbulencias económicas exacerbaban la destrucción ambiental y social. La estabilidad de los mercados de divisas requiere desmonopolizar el dólar como la moneda de reserva global. Un impuesto al intercambio de divisas también frenaría la especulación de corto plazo.
- Aliviar la carga de la deuda externa. Considerar la deuda ecológica generada por los países del Norte en los territorios del Sur a lo largo de los siglos y darle más importancia que a acabar con la reciente deuda financiera. Reorientar al FMI: prevenir las quiebras y deshacer los programas de ajuste estructural.
- Facilitar el trueque, también electrónicamente.

Facilitar Instituciones

- Avanzar hacia una Organización Ambiental Mundial. Inicialmente se podría aumentar el estatus del PNUMA para transformarlo en una institución de gobierno cooperativa, que además integre a los secretariados de las convenciones.
- Crear una Agencia Internacional para las Energías Renovables. El cambio hacia un sistema energético en base a recursos renovables es una tarea mundial, que debe ser promovida por una institución adecuadamente descentralizada.
- Rediseñar el sistema de resolución de disputas promoviendo a nivel global el principio de la separación de poderes. Una Corte Permanente de Arbitraje y sus reglas ambientales sería un avance para solucionar las disputas ambientales internacionales, e incluso los conflictos entre leyes comerciales y ambientales.



Cumbre de Johannesburgo

WRM: El camino a Johannesburgo

4 de junio de 2002, Bali, Indonesia: La última conferencia preparatoria de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable (o Río+10) se está realizando en estos momentos en Bali, Indonesia. En todo el mundo crece el interés y la preocupación por este proceso, que plantea interrogantes sobre la importancia de la próxima cumbre de Johannesburgo para resolver los problemas que enfrenta la humanidad.

Estos interrogantes son el resultado de lo que (no) ha sucedido en los últimos diez años posteriores a la Cumbre de la Tierra de 1992, cuando los gobiernos acordaron aplicar una gran cantidad de medidas en respuesta a los problemas ambientales del planeta. Triste es reconocer que, aparte de celebrar numerosas reuniones internacionales y firmar gran cantidad de acuerdos, muy poco se ha hecho. El «desarrollo sustentable» parece haberse convertido simplemente en una palabra de moda, vacía de significado, que esgrimen gobiernos y empresas con la intención de engañar a la opinión pública.

Pero no es tan fácil esconder la realidad. Los artículos de éste y de cada uno de los boletines del WRM muestran un patrón de pérdida de los bosques —y de resistencia de los pueblos locales— resultante del modelo económico socialmente injusto y ambientalmente destructivo que el Norte ha impuesto al Sur. Eso no significa que los gobiernos del Sur no tengan responsabilidad en el problema —que ciertamente la tienen— sino que implica que esa responsabilidad en gran medida está compartida con los gobiernos del Norte y sus empresas transnacionales que, asistidos por las instituciones financieras multilaterales, son quienes más se benefician de la situación predominante.

Dentro de este contexto, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable corre el peligro de transitar por un camino de realidad virtual más que por la realidad tangible. Por ejemplo, nada más ni nada menos que Shell y Río Tinto —ambas empresas notorias por la destrucción global y local que provocan con sus actividades— auspician una «Exhibición virtual» que «llevará el mundo a Johannesburgo —y presentará Johannesburgo al mundo». En la página web <http://www.virtualexhibit.net> declaran modestamente que «si desea ser parte de la cumbre de Johannesburgo, ha encontrado el vehículo perfecto». ¿Funcionará con combustible de la Shell y estará fabricado con materiales extraídos de las minas de Río Tinto?

¡No sería de extrañar que pronto estén hablando de desarrollo sustentable virtual!

Pero a pesar de los intentos de estas empresas, el hecho es que la realidad es *muy real* en el mundo cotidiano, en el que numerosos pueblos luchan afanosamente por proteger sus bosques contra la codicia de éstas y otras empresas. Éstos son los ejemplos que necesitamos llevar a Johannesburgo. Es necesario denunciar los cuentos de hadas de las empresas sobre sus códigos voluntarios de conducta. Para que Johannesburgo sirva realmente de punto de partida, es necesario impedir que el camino que conduce hasta allí este empedrado de realidad virtual. Si desea ser parte de la cumbre de Johannesburgo, entonces, por favor, ¡súbase a otro vehículo!

Cumbre de Johannesburgo

Las empresas petroleras: las nuevas socias de las Naciones Unidas

Diez años después de Río, somos testigos del fracaso en la aplicación de los acuerdos logrados para alcanzar el desarrollo sustentable. Los estados, en lugar de comprometerse con sus ciudadanos, lo han hecho con las empresas y, ante este hecho, las Naciones Unidas, así como otras organizaciones multilaterales, han lanzado una nueva estrategia, las llamadas «Iniciativas de Asociación» (en inglés, *Partnerships*), que para la Cumbre Mundial de Desarrollo Sustentable (WSSD) son esperadas como resultados Tipo II. Esta propuesta, en lugar de solucionar los problemas sociales y ambientales, los empeorará. En estas iniciativas intervienen, entre otros actores, las corporaciones transnacionales (TNC), cuyo poder ha contaminado el seno de las Naciones Unidas, aspirando a utilizar este espacio para incursionar en el nuevo terreno de inversión que constituye el «desarrollo sustentable» y el medio ambiente.

Estas Iniciativas de Asociación consisten en proyectos entre diferentes partes que son, además de las empresas transnacionales, los estados, las ONG y las comunidades locales.

Un primer experimento que logró sentar las condiciones de igualdad de las empresas con los estados es el *Global Compact*, nacido en el año 1999, en donde las principales empresas del mundo aglutinadas en la Cámara Internacional de Comercio (ICC) llegaron a un acuerdo con las Naciones Unidas. Las empresas han logrado un papel determinante en los espacios multilaterales, en donde se les reconoce un papel con el mismo nivel que el de los estados, lo que les permite intervenir en todos los países, imponer sus agendas, y evadir cualquier traba o control en sus actividades.

Las soluciones propuestas a través de las Iniciativas de Asociación generan problemas peores que los que se quiere enfrentar, y constituyen una amenaza a las posibilidades de encontrar un camino distinto al trazado por las TNC.

Frente a la aspiración de los países del Sur de fortalecer sus posiciones a través del multilateralismo, como en el foro de las Naciones Unidas —en donde es posible establecer alianzas y relaciones de mayor equidad (por ejemplo el G77)—, surge la propuesta del bilateralismo en donde un país económicamente poderoso pone bajo su paraguas a otros más pequeños.

Con las Iniciativas de Asociación, se pretende impulsar proyectos entre empresas y estados, para resolver los retos del desarrollo sustentable. Son la culminación de un largo proceso de privatizaciones de las empresas nacionales y de debilitamiento de los estados, y son una propuesta para domesticar el anhelo de desarrollo sustentable, bandera de los gobiernos económicamente descapitalizados.

Las Iniciativas de Asociación reemplazan al vacío que se está creando con la deliberada destrucción de los estados, quienes habían tenido la función de garantizar los derechos y el acceso a servicios de los ciudadanos. Con ellas se trasladará a las empresas privadas, no solamente el patrimonio de los estados, sino que se las subsidiará y se les entregará el control ambiental.

Este modelo supone, además, la privatización de la cooperación internacional, cuyos fondos están pasando a manos de las empresas. Ellas pasarán a controlar los servicios básicos (agua potable, energía, desarrollo rural) y a intervenir en áreas como la agricultura, la alimentación, la educación, la conservación de la biodiversidad, etc. Estas actividades y servicios en el pasado no eran rentables para las empresas, pero a través de estas iniciativas, recibirían subsidios tanto del país donante como del receptor.

En materia de energía, las Iniciativas de Asociación fomentarán el maquillaje verde de las empresas, por ejemplo, a través de proyectos de energía sustentable, que no son otra cosa que una estrategia de apertura de mercados, un placebo mientras se sigue destruyendo la vida. Por ejemplo, en la definición inicial de los proyectos de energía sustentable, expresamente se declara que se promoverá el uso del gas, lo que supone la construcción de gasoductos, la destrucción de bosques y otros ecosistemas, etc. La transferencia tecnológica, en relación a las energías alternativas, crea mayor dependencia, ya que está sujeta a Derechos de Propiedad Intelectual, por lo que contradice el interés de los pueblos de alcanzar una soberanía energética.

Con las Iniciativas de Asociación, las empresas pasan de ser las destructoras del planeta a ser las supuestas salvadoras del mismo.

LA POSICIÓN DE OILWATCH FRENTE A LAS INICIATIVAS DE ASOCIACIÓN EN LA CUMBRE DE JOHANNESBURGO (WSSD)

- **Debemos condenar y desenmascarar las Iniciativas de Asociación por ser una nueva estrategia de las empresas de control sobre los recursos y los gobiernos del Sur.**

Las corporaciones transnacionales, entre las que se encuentran las empresas petroleras, son quienes gobiernan el mundo. Los objetivos de la industria son ganar y acumular recursos financieros y ahora, con estas Iniciativas, se autopropone como parte de la solución a los problemas socioambientales y se plantean incursionar en todos los ámbitos de la búsqueda del desarrollo sustentable. Se pretende planear soluciones a través del mercado como gestor del desarrollo.

- **Debemos denunciar los proyectos enmarcados en las Iniciativas de Asociación entre los que se incluye la transferencia tecnológica y de energías alternativas impulsados por las empresas petroleras, puesto que se basan en construir nuevas formas de dependencia o en la exportación de tecnología caduca.**

Las empresas petroleras buscan un nuevo negocio, a través del monopolio de las energías renovables y sus procesos tecnológicos. Shell, BP y otras empresas invierten millonarias sumas de dinero en energía solar, desarrollando, por ejemplo, células fotovoltaicas, lo que sin duda en el futuro les permitirá un control monopólico de estas nuevas tecnologías, y las hará inalcanzables para los pueblos y países

descapitalizados. Sin embargo, las empresas petroleras invierten, en comparación, muchos más recursos en tecnologías para ampliar la frontera petrolera hacia áreas inaccesibles, que en energías renovables. Se trata de mantener el modelo energético petrolero y abrir simultáneamente nuevos mercados.

- **Debemos oponernos a los proyectos de exploración y transporte de gas como fuente de «energía limpia».**

La extracción y transporte de gas ocasionan, a nivel local, los mismos impactos ambientales causados por las actividades petroleras. Tratar a estos proyectos de manera diferente que a los de petróleo es la nueva estrategia de la industria, y de la Banca Multilateral, para continuar con las inversiones en combustibles fósiles a pesar de estar condenados por los impactos locales y globales que ocasionan.

- **Debemos, cuando se trata del medio ambiente, cambiar la cultura de los acuerdos voluntarios por la de los compromisos obligatorios**

Con las Iniciativas de Asociación, se institucionalizan las propuestas voluntarias, que renuncian a obligaciones o controles por parte de los estados, desconociendo las conquistas en términos de derechos ambientales que han hecho los pueblos alrededor del mundo. Una forma de empezar es sentar precedentes con procesos legales contra las empresas petroleras, basados en las leyes nacionales e internacionales, para que asuman su responsabilidad en los desastres ocasionados por la ilimitada extracción de recursos no renovables.

- **Debemos impedir que la cooperación internacional y los créditos financien la expansión de la frontera petrolera, infraestructura o proyectos de desarrollo, transporte o refinación de fuentes de combustibles fósiles, incluyendo carbón, gas y petróleo.**

En la práctica, a pesar de las obligaciones de reducción de emisiones, se continúan las campañas para ampliar la exploración de gas y petróleo con el fin de extraer todas las reservas existentes en el menor tiempo posible.

- **Debemos denunciar lo nefasto de pretender alcanzar consensos entre actores con distintos objetivos y grados de poder como son los diferentes socios en estas Iniciativas.**

Estas iniciativas perpetúan la creencia de que los diferentes actores son iguales y que los conflictos de intereses pueden ser resueltos por el consenso. El consenso, en la práctica, obliga a las comunidades y a los estados más débiles a renunciar a sus derechos frente al capital.

- **Trabajar a nivel nacional para lograr una transición hacia la soberanía energética**

La soberanía energética implica proteger los bienes y recursos, evitar su despilfarro y desarrollar capacidades de autonomía a nivel local y nacional. La mejor manera de garantizar la independencia es

desarrollar proyectos energéticos a pequeña escala, limpios, autónomos y que no requieran de grandes inversiones. La soberanía energética debe basarse en energías alternativas, descentralizadas, renovables, de bajo impacto, variadas, y debe permitir a los países y pueblos ejercer un control sobre todo el proceso de obtención y transformación, y por tanto, debe fortalecer la soberanía de los estados.

- **Construir un diálogo con universidades y científicos comprometidos con la sustentabilidad para lograr que la investigación esté al servicio de los pueblos del Sur y no de las empresas.**

A través de propuestas como las Iniciativas de Asociación, las industrias controlarán aún más la capacidad de investigación de los países y de sus universidades haciéndolas funcionales al interés de las empresas, que a través del financiamiento, definirán los temas y las prioridades de la investigación.

Como conclusión podemos decir que en las relaciones internacionales, el tema primordial es el de la Justicia, sin la cual no se puede hablar de Equidad.

La equidad debe basarse en la diversidad y no tiene validez si los pueblos del Sur no podemos soberanamente elegir el tipo de vida que queremos en respeto al medio ambiente y a favor de la sustentabilidad.

Jamás se podrá alcanzar la equidad con mecanismos como las Iniciativas de Asociación, en un economía de mercado, y en un mundo gobernado por las transnacionales. En este contexto la equidad equivale a una homogeneización, que desconoce distintos modelos de vida, culturas y valores, y parte de un discurso que dice que todos deben emular el desarrollo del Norte y su nivel de consumo.

Nuestra opción es la resistencia, la denuncia, la sospecha, sumar fuerzas para dismantelar las corporaciones transnacionales, desobedecer a las agencias multilaterales de crédito y desenmascarar las propuestas que alientan a las empresas y que las ayudan a limpiar su imagen.

Frente a la equidad proponemos la Justicia que implica que se respeten los derechos de los pueblos, y desde el punto de vista de los estados, que se respeten sus opciones, el camino que quieran escoger, es decir, ejercer la Soberanía.

En este contexto, frente al discurso de la equidad, frente a las llamadas *partnerships*, Oilwatch hace un llamado a nuestros hermanos del Sur a construir alternativas basadas en la soberanía, en el respeto a la naturaleza y en los derechos colectivos y fundamentales de nuestros pueblos.

